



LOS GRUPOS SOCIALES ILUSTRADOS EN EL SIGLO XVIII Y LOS NUEVOS USOS ICONOGRÁFICOS: LA DEFENSA DE NUEVOS VALORES EN LAS HONRAS FÚNEBRES REALES¹

SOCIAL GROUPS PORTRAYED IN THE 18TH CENTURY AND NEW ICONOGRAPHIC USES: THE DEFENCE OF NEW VALUES IN ROYAL FUNERAL HONOURS

MARÍA JOSÉ CUESTA GARCÍA DE LEONARDO
Universidad de Castilla La Mancha

Recibido: 28/05/2025 / Aceptado: 21/07/2025

RESUMEN

A lo largo del s. XVIII, las honras fúnebres reales realizadas lejos de la corte se utilizan por distintos grupos sociales para reforzar su prestigio en la ciudad y consolidar sus valores. Es en este siglo cuando se elevan en la escala social nuevas clases ilustradas que van a usar los mismos rituales para afianzarse en el mismo contexto, pero sus valores serán distintos a los anteriores lo que implicará nuevos usos iconográficos. El objetivo de nuestro estudio contempla este proceso a través de algunos ejemplos.

Palabras clave: Honras fúnebres reales; Siglo XVIII; Clases ilustradas; Carlos III.

1 Esta investigación está vinculada a la Red temática «Música, Arte e Imagen pública de la monarquía: proclamaciones y funerales regios de los Borbones españoles (desde el siglo XVIII hasta nuestros días)» (Universidad de Málaga, Plan Propio de Investigación, PPRP-D5-2024_01).

ABSTRACT

Throughout the s. XVIII, the royal funeral services held away from the court are used by different social groups to strengthen their prestige in the city and consolidate their values. It is in this century when new enlightened classes rise on the social scale and will use the same rituals to establish themselves in the same context, but its values will be different from the previous ones, which will imply new iconographic uses. The objective of our study contemplates this process through some examples.

Keywords: Royal funeral honors; 18th century; Illustrated classes; Carlos III.

Cuando el 21 y 22 de noviembre del año 1760 la Real Maestranza de Granada² levanta un t  mulo³ para honrar el fallecimiento de la reina María Amalia de Sajonia (mujer de Carlos III, fallecida el 27 de septiembre), imprime una descripción del mismo y de las honras⁴ y la manda al rey, mostrando el cumplimiento del deber de tal celebraci  n⁵, según sus estatutos⁶. (Figuras 1 y 2)

2 La Real Maestranza de Caballería de Granada se creó por la nobleza local en 1686 con el patronazgo de la Inmaculada (como Virgen del Triunfo) y con unos primeros estatutos en 1687; en 1741 Felipe V confirma su vínculo con la realeza al instaurar como hermano mayor de la misma a un hijo suyo, cargo que pasa a miembros de la casa real reinante; en 1764 el rey Carlos III aprobó nuevos estatutos. ARIAS DE SAAVEDRA, I., "La Real Maestranza de Caballería de Granada", en *Identidad e Imagen de Andal  c  a en la Edad Moderna* [Consulta: 2-9-24]. <https://www2.ual.es/ideimand/la-real-maestranza-de-caballeria-de-granada/>

3 No contamos con imagen del túmulo cuyo diseño y elaboración se debió a Juan de Perea, "muy acreditado en la construcción de grandes Mausoleos... señalándole por límites para la obra, los que él pudiese hallar en el ingenio, y en las fuerzas humanas" (*Apotheosis, o consagracion de lealtad, y amor, que a la venerable memoria de la muchas veces Augusta Difunta, Sra. Nra. Doña Maria Amalia de Saxonnia, Reyna antes de Napoles, y despues de las Españas, hizo en magestuosas exequias la Real Maestranza de Granada en los dias 21 y 22 de Noviembre de este año de 1760. Siendo en ellas orador el M.R.P. Joachin Lopez, de la Compañía de Jesus, Maestro de Philosophia en su Colegio de San Pablo de Granada, Examinador Synodal del Obispado de Guadix, y Baza. Y los Comissarios Los Señores D. Joseph Miguel Ca  noveral, y D. Francisco Xavier de Fuentes. Quienes en nombre de su nobil  ssimo Cuerpo de Señores Maestranteras lo ofrecen con el mayor respeto a la Magestad Catholica del Rey Nuestro Señor D. Carlos III, que Dios guarde. Con Licencia: Impresso en Granada por los Herederos de D. Joseph de la Puerta.*, p. 3). La ceremonia fue en la iglesia de las religiosas de la Inmaculada Concepción, lugar usado por la Maestranza para estos actos. Ver: ESCALERA PÉREZ, R., *La imagen de la sociedad barroca andaluza*, Málaga, Universidad de Málaga, 1994, pp. 180-181.

4 Es el texto señalado: *Apotheosis* ...

5 "Esta Maestranza de fidel  ssimos Vassallos de V. M., que por gozar el alto honor de tener por Gef   y Hermano Mayor al que lo es... de V. M. ... [aplaud  ] la primera en esta Ciudad... la venida de V. M. y de Nra. Difunta Sra. a engrandecer mas estos Reynos... por la misma razón... interesada en la posthuma gloria de la gran Reyna, juzgó que le pertenecía también antes que a todos perpetuar en la memoria de los hombres alguna parte de aquellos exemplos con que se hizo exemplar de todos, la que fue exemplar de Reynas y Reyna sin exemplar" (En la dedicatoria a Carlos III; *Apotheosis*... s. p.)

6 *Reales cédulas y privilegios de la Hermandad de la Maestranza de Granada*. [Granada, Imprenta Real, 1749]; *Estatutos y ordenanzas de la Real Maestranza de la ciudad de Granada tomando*

Pero sobre todo, tal texto responde al propósito de divulgar entre los vecinos su especial vínculo con el monarca, dada la condición nobiliaria de sus miembros. En el texto se llama a Carlos “Sol de dos mundos”, por lo que, a la reina, “debíamos aplaudirla como Luna”⁷. Y ellos, los Maestranes, “nobilissimos individuos... [que asisten al funeral] enlutados ... con las casacas de su uniforme de azul y plata”⁸, son las estrellas relucientes en esa cosmografía.

No tenemos imagen del túmulo, sí descripción; esta evoca un aire rococó. Su planta inferior se rodea de esculturas de rostro dolorido que representan a España, Nápoles, Polonia y Sajonia, donde la difunta había sido princesa o reina. En el centro, se levanta el primer cuerpo, de sección cuadrada, con 12 columnas, tres por lado, de orden compuesto, la central de fuste salomónico. Imitan mármol blanco ribeteado de oro, como el resto de la fábrica. Entre ellas está el “altar del célebre”, junto a gran número de arañas y adornos (“caprichos, colgantes, follages, floreros, faxas, ráfagas y perfiles”), jeroglíficos y poemas. En las esquinas de la cornisa de este cuerpo, cuatro “estatuas de blanco y oro”⁹ con banderas de España; sobre las columnas salomónicas, pirámides con los mismos colores. Este esquema se repite en el segundo nivel, más estrecho (solo ocho columnas, todas salomónicas), con igual decoración, pirámides y estatuas en las esquinas; en su interior, el féretro cubierto de terciopelo carmesí con franjas doradas, sostiene el cetro y la corona, símbolo de realeza. Este espacio se cubre de un techo negro: “negro campo de una bien pintada noche, y brillaban clarísimos luceros, que rodeaban una llena Luna, que ocupaba el centro, llenándolo de esplendor. El misterio de estos astros...”¹⁰, se revelará con poemas que los identifican a los maestrantes, mientras se refieren a la reina como luna.

Sobre este cuerpo, un banco sujeta una media naranja. En las esquinas, cuatro estatuas con hachas encendidas y, sobre la media naranja, “dos caballos píos (blasón de Armas de la Real Maestranza) ... [los cuales] gallardeaban con un movimiento tan lleno de espíritu que, echadas las manos al ayre, parecían ofrecerse a correr con él parejas, dignos de servir a nuestra Luna”¹¹: el

por patrona a Maria Santissima en el misterio de su Purissima Concepcion, erigida bajo la real protección del Rey Ntro. Sor. (que Dios guarde) y logrando el honor de tener por Hermano Mayor al Serenissimo Señor Don Phelipe, Infante de España, Duque de Parma, Plasencia, y Guastala, etc. Madrid. Por Joachin Ibarra, calle de las Urosas, MDCCLXIV.

7 *Apotheosis* ... (s. p.). Para las comparaciones regias con el sol y la luna, y la iconografía derivada: MÍNGUEZ, V., *Los reyes solares. Iconografía astral de la Monarquía Hispánica*, Castellò de la Plana, Universitat Jaume I, 2001.

8 *Apotheosis* ..., p. 7. Asistió la música de la catedral en la vigilia y en la misa.

9 *Apotheosis* ..., pp. 10-11.

10 *Apotheosis* ..., p. 12.

11 *Apotheosis* ..., pp. 12-13

protagonismo de la Maestranza se acentúa así y con un hacha encendida que ilumina desde el techo sobre los caballos.



Figura 1.- Escudo de la Real Maestranza. *Reales cédulas...* 1749.
(Biblioteca Universitaria de Granada, <http://hdl.handle.net/10481/9035>)



Figura 2. Escudo de la Real Maestranza. *Estatutos y ordenanzas...* 1764.
(Biblioteca Universitaria de Granada, <http://hdl.handle.net/10481/8405>)

Abundan hachas, velas, cornucopias y espejos¹² repitiendo la iluminación: “[parecía] una constelación en que se multiplicasen a millares los Astros”, evocando a los maestrantes, vivos y muertos, junto a la reina-luna fallecida:

¹² En tales espejos se pintaron calaveras “que encontraban para desengaño los que iban a mirarse” *Apotheosis ...*, p. 14.

La Noche, Estrellas y Luna... eran la empresa en que la corpulenta maquina hablaba eloquente a los ojos... [simbolizando a] la Heroína [y a]... los nobilísimos Señores... El motivo, que era la muerte, lo representaba la noche que daba obscuro fondo en que campeasen la Luna y las Estrellas”; “los Nobilísimos Señores se simbolizan en las Estrellas que traen tan de antiguo ser hieroglíficos de la Nobleza que en la inteligencia de Piero Valeriano quando le ofreció Dios á Abraham darle una descendencia como las Estrellas del Cielo, mas que la numerosidad de sus posterios, le significó su Magestad al Patriarca la Nobleza con que se habían de distinguir... La difunta Heroína se significaba en la Luna llena, por las muchas razones que se verán... en el subsiguiente Sermon¹³.

Y en las poesías y jeroglíficos que citan sus virtudes

En uno de los poemas habla la personificación de la Grandeza; para ella, la reina fue y es ejemplo ya que, al mostrarse muerta, enseña “que aun lo que es mas grande, es muy/ pequeño”¹⁴. En otro habla la Nobleza (ámbito de los Maestranteros); ve en la reina “la virtud, que es carácter / De la mejor nobleza”¹⁵. Y en otro habla la Plebe (ennoblecida por su dolor): “Aunque llega a la Plebe/...de muy lexos/ La tragedia... Hierde tan en lo vivo/ A su leal afecto/ que sale... / Ennoblecida con el sentimiento”¹⁶. Y junto al féretro, entre otros versos, este: “La Luna es Amalia amada/ Noche es su muerte sentida/ Está de Astros rodeada / Porque oy aplaude su vida/ La Maestranza mas Granada”¹⁷.

Las virtudes de la reina según los jeroglíficos¹⁸ son: rechazo de riqueza¹⁹ y carácter no dominante²⁰, a pesar de ser reina de dos mundos; buena educadora de sus hijos, especialmente en lo religioso²¹; cúmulo de virtudes²²; se

13 *Apotheosis* ..., pp. 14; 15; 17.

14 *Apotheosis* ..., p. 25.

15 *Apotheosis* ..., p. 26

16 *Apotheosis* ..., p. 27.

17 *Apotheosis* ..., p. 39.

18 Sobre los jeroglíficos en los túmulos, especialmente en Granada: ESCALERA PÉREZ, R., “La emblemática española en las decoraciones efímeras de los túmulos granadinos. Siglos XVII y XVIII”, *Literatura Emblemática Hispánica. Simposio Internacional de Emblemática Hispánica*. La Coruña, 1996, pp. 429- 445.

19 El jeroglífico (en todos: imagen, mote en latín, versos en latín y octava en castellano) es un ánade que, aunque va sobre agua, no moja sus plumas (*Apotheosis* ..., p. 29).

20 El jeroglífico es la suavidad y modestia del olivo, a pesar de su importancia (*Apotheosis* ..., p. 31).

21 El jeroglífico es el águila que enseña a sus hijos a mirar al sol, imagen de Dios en la educación de la reina (*Apotheosis* ..., p.32).

22 El jeroglífico es el ave Fénix que muere en fuego de ramas perfumadas y renace (*Apotheosis* ..., p. 34).

mortificaba con un cilicio²³; rezaba día y noche²⁴; no muere: su frecuente comunión²⁵ le da la vida eterna. Y se elogia en ella

su constante tarea en hacer labor [con sus manos, por lo] que llegó a hacerles aborrecible el ocio a las Señoras de la primera Grandeza...la empresa [fue] el Lucero de la mañana, de quien dixo Ovidio que tiene por oficio avisar a los hombres, que pongan mano al trabajo²⁶.

Tales virtudes son además difundidas con el sermón (más inteligible para la totalidad de asistentes), del mismo autor que los jeroglíficos²⁷; definen un modelo de reina pero sobre todo de mujer, de cualquier estamento: reservada, hogareña, sumisa, religiosa, dedicada a sus hijos y laboriosa: lección, transversal en lo social (y mucho más extensa en el tiempo), referida a toda mujer y aplicable a su cotidianidad, lectura inexistente en un túmulo regio masculino²⁸.

Concepto referido a la mujer que se une al de la estratificación y jerarquía social; ambos son justificados desde lo divino: según la descripción, las dos funciones religiosas se llevan a cabo con

inmenso concurso de ambos sexos y de todos estados y hyerarquias, con respetuosa, atenta y devota admiración no menos encantados los ojos con la regia magnificencia de tan autorizado acto y rumboso Theatro que hechizadas las almas de las virtudes con que engrandeció a la misma Real grandeza nuestra Augustissima Reyna”²⁹.

En definitiva, ante esa totalidad estamental local (de distintos niveles intelectuales), se logra “admirar”, “encantar” y “hechizar”, es decir: afianzar y legitimar en vínculo con lo sagrado y por la vía emocional, no solo a la monarquía sino también al estrato social que se presenta unido a ella, y a sus valores. Al ser de una mujer, definen el debido comportamiento -en cualquier situación social- de esta. Pero, además, estas honras se usan para el realce urbano del estamento que ocupa la jerarquía más elevada en la ciudad, cuyos componentes conforman esta Real Maestranza.

23 El jeroglífico es una rosa revestida de espinas (*Apotheosis* ..., p. 35).

24 El jeroglífico es un girasol que siempre mira al sol, como la reina a Dios (*Apotheosis* ..., p. 36).

25 El jeroglífico es el Árbol de la Vida en el Paraíso, lleno de frutos (*Apotheosis* ..., p.37).

26 *Apotheosis* ..., p. 38.

27 El autor es el jesuita Joaquín López, según las aprobaciones.

28 Sobre la definición de mujer traducida en la iconografía de los túmulos: ESCALERA PÉREZ, R., “«Mulier fortis». Jeroglíficos, símbolos y alegorías en las exequias de las reinas en Granada y Sevilla (siglos XVII y XVIII)”, en Ana Martínez Pereira, María Inmaculada Osuna Rodríguez, Víctor Infantes de Miguel (coord.), *Palabras, símbolos, emblemas: las estructuras gráficas de la representación*, Sociedad Española de Emblemática, Madrid, Turpin Editores, 2013, pp. 245-256.

29 *Apotheosis* ..., p.14.

Así reparamos en cómo, lejos de la corte, la estructura estamental local utiliza las honras reales para reafirmarse a sí misma. Cada estamento, en marcados protocolos, interviene en las celebraciones oficiales traduciendo su propio poder; en las honras fúnebres, afirma su fidelidad al rey que fue y al que será, pero, además, defiende su altura jerárquica entre sus vecinos y justifica sus valores.

Con el avance del siglo XVIII, los cambios sociales comienzan a resquebrajar la rigidez estamental: el Despotismo Ilustrado extiende esa ilustración y otras capas sociales, no nobles, formadas intelectualmente y enriquecidas, a las que podemos llamar “burguesas”, muchas de origen gremial, reivindicarán un protagonismo que mimetizará muchos de los usos sociales y urbanos existentes, pero traduciendo sus nuevos valores³⁰. Para la transmisión de estos, el lenguaje del mito y de la emblemática queda vacío y obsoleto, lejano de una comunicación real y efectiva entre unos vecinos a los que se quiere hablar y, al igual que antes, convencer; pero ahora, en estos, el asombro que antes conducía sus emociones y, tras ellas, sus actos, ahora no tiene tanto efecto. Por eso, tal convencimiento requiere una argumentación que se va a centrar en lo cercano y habitual.

Años después, en las honras de Carlos III en 1789³¹, observaremos esas diferencias reveladoras de los cambios en la estructura social. Lo veremos en el túmulo que le levantó la Sociedad Médica de Sevilla³². Pero ayudará a comprender el cambio si nos referimos al primero que dicha Sociedad había elaborado³³ (Figura 3), al fallecer Felipe V en 1746³⁴. En él, el ritual civil y religioso copia el

30 Para el proceso histórico de las honras reales: VARELA, J., *La muerte del rey. El ceremonial funerario de la monarquía española (1500-1885)*, Madrid, Turner, 1990. En lo que aquí nos ocupa, ver pp. 159 y ss.

31 Carlos III fallece el 14 de diciembre de 1788. Morales Folguera observa cómo sus honras se multiplican en la metrópoli y en el territorio español, alcanzando un número mayor al de los monarcas anteriores. (MORALES FOLGUERA, J. M., “Los túmulos funerarios de Carlos III y la imagen del rey”, *Boletín de Arte*, n° 9, 1988, pp. 135-158; aquí: p. 135).

32 *Relación de las Solemnnes exequias hechas al Rey N. S. D. Carlos III. Por la Real Sociedad de Medicina y demás Ciencias de Sevilla*. Con el sermón predicado en ellas por su socio de erudición el P. M. Manuel Gil de los Clérigos Menores. Con licencia: en Madrid. En la oficina de Benito Cano. Año de MDCCLXXXIX. Comenta este túmulo y la evolución estilística en los del momento: SOTO CABA, V., “Los catafalcos de Carlos III: entre la influencia neoclásica y la herencia del barroco”, *Fragments, Carlos III 1788-1988*, números 12-13-14, Madrid, 1988 pp. 129-143.

33 “Esta institución fue la primera de este tipo fundada en España, la cual el 25 de mayo de 1700 recibe de Carlos II la aprobación de sus constituciones y el 1 de octubre de 1701 la primera cédula real concedida por Felipe V por la que pasaban a denominarse Regia Sociedad de Medicina y demás ciencias de Sevilla. El rey Carlos III, en 1760, introduce en el escudo de la institución, en un medallón en el campo inferior, el cuartelado del escudo de armas de la casa de Borbón y en 1784 les da unas nuevas ordenanzas”. (RUIZ JIMÉNEZ, J., “Exequias de Carlos III celebradas por la Real Academia de Medicina y demás ciencias de Sevilla (1789)” (s. p.). *Paisajes sonoros históricos*, 2017. <https://www.historicalsoundscapes.com/evento/729/sevilla>

34 *Oracion funebre en las exequias reales celebradas por la Regia Sociedad Medica de Sevilla en el Real Templo de los RR. PP. Mercenarios Descalzos Dia 27 de septiembre de 1746*. Dixola el

usado por las instituciones que tradicionalmente lo han hecho: Ayuntamiento, Catedral, Universidad, comunidades religiosas o de especial vinculación con la nobleza. Es un modelo que prestigio e identifica el acto. No contamos con imagen de este túmulo, pero sí con una descripción breve³⁵, en la que se indica su grandiosidad (11,7 metros³⁶ y 5 cuerpos vestidos de terciopelo -quizás negro-, galoneado en plata, sosteniendo la urna sepulcral que sujeta almohada con corona y cetro), así como su recubrimiento con “tarjetas con los Blasones del Rei, y de la Sociedad, Thropheos, Hieroglíficos, Emblemas, y Epigramas”³⁷. De los jeroglíficos descritos (se avisa que no son todos), solo en uno se menciona a la Sociedad, aludiendo a la ayuda que obtuvo del rey para su crecimiento; el resto son elogios tópicos al rey Felipe V³⁸, traductores del papel asignado al monarca. Se elaboran con símbolos y alusiones al mito, comunes en este lenguaje. Totalidad iconográfica y textual que se dirige a una élite urbana entre la que los miembros de tal Sociedad quieren instaurar su prestigio, demostrándolo en la complejidad de la decoración, oscurecida en jeroglíficos y textos en latín, alarde de erudición. Y es ahí donde este grupo social (médicos, cirujanos, químicos, botánicos) busca su espacio. Al resto del conjunto social, esa demostración ininteligible les parece inalcanzable y les causa admiración, mecanismo emocional ya resaltado y tradicionalmente usado para afianzar un poder desde las elites que más lo detentan³⁹; proceder que forma parte del mimetismo al que antes me refería, adoptado por las instituciones que comienzan a surgir en estos momentos. Pero, en ese mimetismo y progresivamente, como señalamos, la importancia concedida a esa forma de admiración y asombro decrece.

M.R.P.M. Nicolas de Estrada, de la Compañía de Jesus, Socio Theologo, y de Erudicion, y Examinador Synodal del Arzobispado de Sevilla. Diola a la estampa la misma Real Sociedad, y la dedicó al Rei N. Señor. Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de la Real Sociedad, en las Siete Revueltas.

35 Se hace un folleto descriptivo que incluye el sermón; se envía al nuevo rey, como es costumbre, pero sobre todo se divulga entre sus conciudadanos, honrando a la propia Sociedad.

36 Una vara castellana equivale a 0,835905 m. y el texto da como medida de altura 14 varas; el resultado es igual a 11,70267 m.

37 *Oracion funebre* ... s. p.

38 Los jeroglíficos o “symbolos” (imágenes con mote y epigrama en latín) descritos son: flor de lis con tres coronas (las que el rey tuvo en la tierra y la que tendrá en la otra vida); Argos dormido con sus ojos cerrados (como las luces que brillan en la noche y que ayudan a crecer a las ciencias y a los socios, lo que desaparece al apagarse o morir el rey); gusano de seda que sale de su capullo como mariposa volando (aludiendo a sus triunfos en la tierra pero no superados por el vuelo final al más allá); los dos mundos unidos por una corona metálica y otra de ramos de oliva y laurel (evocando el dominio del rey en el que busca extender la paz y el estudio).

39 MARAVALL, J. A., *La cultura del Barroco. Análisis de una estructura histórica*, Barcelona, Ariel, 1981; en especial: pp. 421-498.



Figura 3. Escudo de la Real Sociedad Médica de Sevilla.

<https://www.historicalsoundscapes.com/evento/729/sevilla>

Así, en 1789 dicha Sociedad ya no utiliza ese lenguaje críptico. Sí permanece el ritual acostumbrado, incluida la participación de la capilla de música de la Catedral⁴⁰, la asistencia del arzobispo y de los distintos estamentos

⁴⁰ “Cantose aquella tarde por la Capilla de la Catedral una solemnísima vigilia y responso, alternando los Beneficiados de la Veintena y Capellanes de Coro, lo qual duraría como tres horas” *Relación de las Solemnes exequias...* p. XVII.

("tribunales, nobleza y estado militar"⁴¹), como en las honras a Felipe V. Se encargan de organizarlo "los Socios de número D. Juan de Pereira, Médico, y D. Miguel Ruiz, Cirujano, y D. Joseph Ramos, Socio Anatómico"⁴². Ellos se ocupan de publicar la descripción de las honras y del túmulo, el grabado de este y el sermón (predicado por Manuel Gil, de los clérigos menores⁴³, posible autor también de la idea desarrollada en el túmulo y de su descripción); envían y dedican tal publicación, como de costumbre, al sucesor de la corona. El dibujo del túmulo fue de Francisco Ximenez y la calcografía de José Braulio Amat⁴⁴, ambos prestigiados en la Sevilla contemporánea, lo que acentúa el reconocimiento de la Sociedad (Figura 4).

El túmulo levantado en el crucero de la iglesia de la Merced alcanzó los 17 metros de altura; imita ser de piedras blancas, oscuras y veteadas. Tiene unas líneas clasicistas y se levanta sobre un elevado podio con una sección cuadrada y con un cuerpo central definido por cuatro columnas corintias apoyadas en elevados podios, en las esquinas sobresalientes en sentido radial; imitan ser de mármol verde oscuro con basas y capiteles bronceados. Sobre el entablamento y en esas cuatro esquinas, las Cuatro Partes del Mundo, de simulado mármol blanco y según las alegorías tradicionales⁴⁵. El cuerpo interior se abre en cuatro arcos, en cuya clave, visualmente sobre el féretro de los restos reales⁴⁶ (que se halla dentro), se coloca el escudo de la Sociedad, sujeto por dos angelitos y

41 *Relación de las Solemnes exequias...* p. IV. Para estas honras, ver: Ruiz Jiménez, Juan: "Exequias de Carlos III ..." <https://www.historicalsoundscapes.com/evento/729/sevilla>; ESCALERA PÉREZ, R., *Catafalcos reales, Proyecto Imagen e Identidad de Andalucía en la Edad Moderna*. Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidades. Junta de Andalucía. Editado por la Universidad de Almería, Almería. <https://www2.ual.es/ideimand/catafalcos-reales/>

42 *Relación de las Solemnes exequias...* p. II.

43 Manuel Gil hizo también sermón y descripción de las honras de Carlos III celebradas por el Ayuntamiento de Sevilla en la Catedral. (AGUILAR PIÑAL, F., "Sentimiento de Sevilla en la muerte de Carlos III", *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae*, 17, 1989, pp. 145-162). Y describió la proclamación de Carlos IV en Sevilla. MONTOYA RODRÍGUEZ, M. del C., "Sevilla y la monarquía en tiempos de la Ilustración Goyesca: la mirada de Manuel Gil, predicador, relacionero, político y periodista (1789-1808)", en J. M. Imízcoz Beunza, J. E. Ochoa de Eríbe, A. Artola Renedo (coords.), *Los entramados políticos y sociales en la España Moderna: del orden corporativo-jurisdiccional al Estado liberal*, Vitoria-Gasteiz/ Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, C.S.I.C., 2023, pp. 1011-1025.

44 Francisco Miguel Ximenez de Alamis (Sevilla, 1717-1793), pintor; José Braulio Amat y Garay (Sevilla, 1747- después de 1809), grabador. Desconocemos a los artífices de la arquitectura del túmulo y de las decoraciones icónicas.

45 En el grabado se distinguen Europa (con corona real, templo y cetro) a la izquierda, y América (corona de plumas, arco y flecha) a la derecha; detrás están Asia (con corona, incensario y ramo de flores) y África (con escorpión y cornucopia de frutos). Según se describe, llevan los atributos tradicionales, como los recogidos por Cesare Ripa (RIPA, C., *Iconología*, I y II, Madrid, Akal, 1987, [Roma, 1593], pp. 102-109). En sus pedestales llevan versos latinos para aludir a su dolor por la muerte del rey.

46 Que supuestamente contiene dichos restos.

cubierto de telas negras ribeteadas de oro, presidiendo de esta forma el conjunto. Dicho féretro, con almohada que sujeta corona y cetro, se levanta sobre una estructura mixtilínea y elevada que simula mármoles de distintos tonos y en cuya zona central se colocan las armas reales alternadas con trofeos de guerra; al frente, el escudo de Carlos III con corona y collar del toisón. Debajo del féretro, una inscripción latina lo dedica al rey, como benefactor de la Sociedad⁴⁷. Se rodea de candelabros con altas velas.

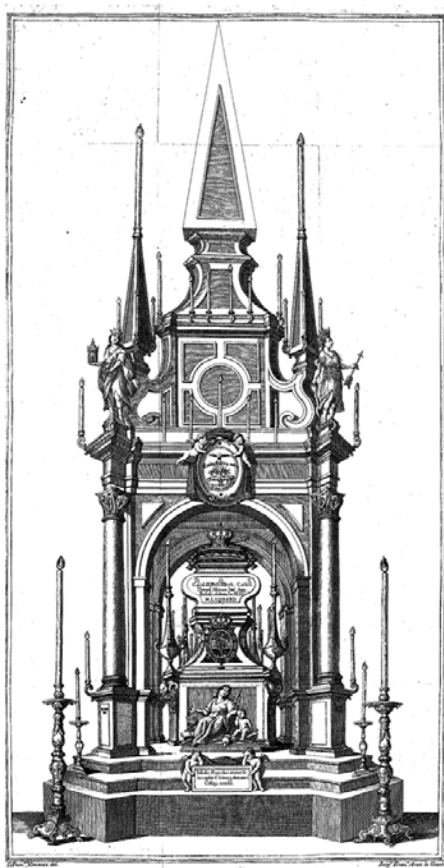


Figura 4. Túmulo de Carlos III levantado por la Sociedad Medica de Sevilla, 1789. (*Relación de las Solemnes exequias...* Biblioteca Digital Hispánica https://catalogo.bne.es/permalink/34BNE_INST/f0qo1i/alma991002949379708606)

47 D. O. S. / CAROL. III. PHIL. V. FIL. BORB. / CATHOL. NEAPOL. HISPAN. / IND. AUG. / P. F. P. P. / BENEFIC. OBSTRICTA. SOCIET. / MED. HISPAL. / M. L. L. Q. D. S. P. D.

A los pies, cuatro grupos de personajes de imitado mármol blanco representan “las ciencias que cultiva la Sociedad”⁴⁸, las cuales, como se ve en el grabado, adquieren protagonismo en la decoración; valoran su utilidad social y agradecen el apoyo prestado por la realeza. En la parte frontal una mujer representa a la Medicina: sentada, con cara compungida y expresión de derrota. Apoya un bastón nudoso en el brazo izquierdo, al que rodea una serpiente. A su izquierda un niño (“Genio lloroso”⁴⁹) y a su derecha un gallo; se rodean de libros y jarrones caídos, “símbolos todos de la Medicina”⁵⁰. Delante, otros dos genios llorosos, alados, sujetan una lápida cubierta de paño negro, con inscripción latina⁵¹ que alaba el apoyo regio a los estudios de medicina y cirugía. En el lado derecho se representa la Botánica: mujer “coronada de yerbas y flores”⁵² que suponemos con semejante postura y expresión de tristeza, “puesta una mano en la mexilla y con la otra derramando una cornucopia llena de varias flores y plantas”⁵³. Un genio lloroso a su lado con “instrumentos de jardinería” e inscripción latina⁵⁴ que alaba el apoyo recibido. A la izquierda, la Química, con igual postura y ademán, “rodeada de sus alambiques, retortas, crisoles y otros instrumentos, con uno de ellos en una mano”⁵⁵. Y en la otra, lleva “un cartelillo con los nombres de algunos Chímicos famosos”⁵⁶, de los que no se da más noticia. Se rodea de libros junto al pequeño genio compungido. A los pies la inscripción latina⁵⁷ que señala su importancia, incluyendo los avances

48 *Relación de las Solemnes exequias* ... p. XI.

49 *Relación de las Solemnes exequias*... p. XI.

50 *Relación de las Solemnes exequias*... p. XI. Según Cesare Ripa, (Iconología, T. II, ... pp. 48-49), el gallo (dedicado a Esculapio, dios de la medicina) y la serpiente representan la vigilancia que se requiere a esta profesión; la serpiente, al cambiar de piel, añade el símbolo de la sanación. El bastón nudoso indica la dificultad de su aprendizaje, a lo que se añaden los libros de esos saberes y los frascos de medicinas.

51 “MEDICINA. PRAECLARIS. / MUNERIBUS. LOCUPLE-/TATA. CHIRURGIA. DO-/NIS. AUCTA. COLLEGIIS. / CONDITIS” (Cuando se fundaron las academias, la medicina se enriqueció por sus ilustres servicios y la cirugía se robusteció con los donativos). (Agradezco esta traducción del latín y las que siguen al Profesor Doctor en Lenguas Clásicas Andrés Masiá González). *Relación de las Solemnes exequias* ... p. XI.

52 *Relación de las Solemnes exequias* ... p. XII.

53 *Relación de las Solemnes exequias* ... p. XII. La conformación de esta alegoría recurre a elementos reconocibles y evidentes en su símbolo, sin responder a ninguna definición previa.

54 “BOTANICES. LIBERALI-/BUS. SUMPTIBUS. SCUL-/PTA. HONORIBUS. ET. / PRAE-/MIIS. AD. FASTIGIUM. / INACCESSIBILE. SUBLATA” (La botánica, esculpida con gastos generosos, colocada con honores y premios junto a un inaccesible techo), *Relación de las Solemnes exequias* ...p. XII.

55 *Relación de las Solemnes exequias*...p. XIII. La conformación de esta figura alegórica recurre a elementos que aluden de forma fácil a su actividad, con los que tradicionalmente se la identifica. Ver MORALES Y MARÍN, J. L., *Diccionario de Iconología y simbología*, Madrid, Taurus, 1984, p. 286.

56 *Relación de las Solemnes exequias* ... p. XIII.

57 “CHIMIA. JURI. SUO. AM-/PLISSIMO. REDDITA. ACA-/DEMIIS. INSTITUTIS.SA-/LUTI. OPIBUS. DELITIIS. / CONSULENTIBUS” (La química, por su propio y muy notable derecho

médicos. Y en el lado opuesto a la Medicina, un grupo: la Teología (“con un triángulo por diadema en la cabeza y la sagrada biblia en la mano”⁵⁸), la Jurisprudencia (“con diadema de ráfagas y empuñando un cetro”⁵⁹) y, entre ellas, la Ciencia (“Niña sentada sobre un globo, matizado el vestido de diversas aves, peces, y animales, rodeada de libros, con un collar de diferentes piedras al cuello, en la mano derecha un compás y un cuadrante en la izquierda”⁶⁰). Delante, una inscripción latina⁶¹ que ensalza la utilidad de todo conocimiento, desde el más experimental hasta el de la teología.

No hay jeroglíficos ni mitología: los que hablan a través de estas alegorías son profesionales ilustrados, burgueses que no se identifican con aquella iconografía; que eligen otras imágenes con las que se refieren a ellos mismos, a sus conocimientos y prácticas profesionales, y que traducen lo que quieren decir a sus vecinos de forma inteligible. Con estas imágenes hablan de la conveniencia y utilidad de las ciencias que ellos desarrollan para la población; trabajo y conocimientos en que basan su prestigio social y quieren situar su valoración. Incluso la alabanza a Carlos se justifica en el apoyo que les ha concedido como institución y para su desarrollo.

En nombre de esa claridad transmisora, la elaboración de las alegorías se hace con elementos que están lejos de la ortodoxia del lenguaje iconográfico tradicional, pero que, sin embargo, se usan por su evidencia y fácil comprensión, que es el objetivo. Véase la configuración de la Teología con atributos identificables (triángulo alusivo a la Trinidad y Biblia), lejos de la mujer elevada al cielo por un ángel, observando precisamente ese triángulo entre nubes; o de la

fue restituida para la salud, cuidando sus recursos, una vez instituidas las academias). *Relación de las Solemnes exequias* ... p. XIII.

58 *Relación de las Solemnes exequias* ... p. XIII. Las características que conforman esta alegoría no siguen un modelo; usan elementos reconocibles como la Biblia o el triángulo (símbolo de la Trinidad).

59 *Relación de las Solemnes exequias* ... p. XIII. Las características con que se representa esta alegoría no siguen un modelo, solo buscan traducir de forma clara su sentido. Así, el cetro “es símbolo cierto y conocido de natural jurisdicción” (RIPA, C., *Iconología*, T. II, ... p. 8) y las ráfagas, representación de resplandores, aluden al sol, que todo lo ve, y a su poder de juzgar en relación con lo divino.

60 *Relación de las Solemnes exequias* ... p. XIV. La alegoría de la Ciencia contiene una síntesis de elementos, símbolo de la totalidad de sus saberes; añade útiles de estudio: libros, compás, cuadrante y una bola que incide en esa totalidad y “muestra que en la ciencia no existe contrariedad de opiniones, al igual que en el orbe no hay contrariedad de movimientos” (RIPA, C., *Iconología*, T. I. ... p. 188). Al ser una niña, evoca belleza, característica tradicional de la alegoría de la Ciencia para denotar lo benéfico de tales conocimientos. Su iconografía no sigue una descripción previa, busca su identificación de forma evidente.

61 “EGREGIAE. SCIENTIAE. / THEOLOGIA. JURISPRU-DENTIA. MATHESIS. PHI-/LOSOPHIA. NATURALIS. / HISTORIA. OMNIGENA. / ERUDITIO. CUMULATIS-/SIME. OR-NATAE” (Egregias ciencias y absolutamente honorables son la teología, la jurisprudencia, el conocimiento, la filosofía, la historia natural, la erudición de cualquier género). *Relación de las Solemnes exequias* ... p. XIV.

poseedora de dos rostros (evocadores de la vida terrenal y celestial), con una rueda (que solo toca en la tierra en un punto), etc., según describen conocidos textos normativos ⁶²; del resto de alegorías se puede hacer igual observación.

La idea a la que responde la iconografía del túbulo se prolonga en el sermón, ambos traductores de la visión ilustrada de Manuel Gil, que recoge la de la Sociedad. Junto a las virtudes en lo religioso, señala de Carlos los beneficios de su política en las Cuatro Partes del Mundo y le refiere como impulsor de cambios elogiados:

La ociosidad destruidora de la república y madre de los vicios se ha hecho infame... Todos los talentos ... se emplean en lo que puede contribuir a la común felicidad. El caballero que de su nobleza hacía antes neciamente un título para no servir al estado ... el grande desdeñoso que del honor e inmortales hazañas de sus antepasados se valía para manchar la gloria de estas... el Eclesiástico instruido que no apreciaba ... el honroso renombre y las obligaciones de Ciudadano que conserva; todas las clases ...unen sus trabajos ...la hermosa agricultura⁶³... la ingeniosa industria... las manufacturas;

Caminos públicos... canales de navegación... comunicación con nuestras Indias... correos reglados [que] aseguran ... comercio con las Américas;

Aseguró con dotación magnífica la existencia de nuestra Sociedad... la instrucción... con los raros y delicadísimos instrumentos que han inventado... para extender la enseñanza de vuestra facultad, demasiadamente despreciada... en daño de la salud pública... [con] pública enseñanza... con laboratorios... [Carlos], Rey apasionado por estas ciencias y que conocía toda su utilidad⁶⁴.

Magnífico es el túbulo que levanta también a Carlos III el gremio de los Mareantes⁶⁵ en Villanueva y Geltrú con una iconografía inteligible para sus vecinos ya que, sin jeroglíficos ni mitos ajenos, enaltece al rey, se remite a su

62 MORALES Y MARÍN, J. L., *Diccionario de Iconología y simbología*, Madrid, Taurus, 1984, p. 317; PILLARD-VERNEUIL, M., *Diccionario de símbolos, Emblemas, atributos y alegorías*, Barcelona, Eds. Obelisco, 1999 [París, 1897], p. 207; RIPA, C., *Iconología*, T. II. ... pp. 356-357.

63 Recordemos la importancia de la corriente fisiocrática en estos momentos y de ahí la relevancia de estos comentarios.

64 *Relación de las Solemnnes exequias* ... pp. 37; 43; 54. Son evidentes las alabanzas a Carlos III como rey ilustrado.

65 *Oración fúnebre que en las honras funerales hechas por el Real Gremio de Mareantes de la Ilustre Villa de Villanueva y Geltrú a la Catholica Magestad de Don Carlos III Rey de las Españas dixo el Doctor Don Jayme Pelfort Catedrático que fue de Filosofía y Sagrada Theologia y Rector del Real Colegio de San Carlos en la Pontificia y Real Universidad de Cervera: y en el día Canonigo de la Santa Iglesia de Tortosa, Examinador Sinodal de este Obispado e Individuo de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*. El día 16 de Febrero del Año 1789. En la Iglesia Parroquial de San Antonio Abad. Sale a luz con la Relación de dichas Honras compuesta por el mismo Orador, a solicitudes del mencionado Real Gremio de Mareantes. Con licencia. Tortosa: Por Josef Cid, Calle de la Rosa.

profesión, mareantes, a la propia historia local, e incluso a la concreta realidad cotidiana de dicha población (Figura 5).



Figura 5. Túmulo de Carlos III levantado por el gremio Mareantes, Villanueva y Geltrú, 1789 (*Oración fúnebre ...* Biblioteca Universitaria de Granada, <http://hdl.handle.net/10481/37882>)

El comienzo de la descripción dice:

El Reynado de este gran Monarca ha sido para Villanueva, el engrandecimiento de la Población, el ornato de las calles y edificios, el adelanto del comercio y el ventajoso restablecimiento de la Marina... el aumento de industria y población... progresos... [de] la agricultura ...el comercio y [la] Marina [mejorando las estructuras portuarias] ... con el comercio de la América...⁶⁶.

En este sentido, recordemos el decreto concedido por Carlos III, el “Reglamento y Aranceles Reales para el Comercio Libre de España a Indias”, de 1778, que había eliminado el anterior monopolio para el comercio con América, sevillano y luego también gaditano, concediendo licencia a otros puertos del país (entre los que se cuentan Tortosa y Barcelona, de repercusión en Villanueva y Geltrú), con el consiguiente impulso industrial y mercantil de la zona. Por ello, las honras a Carlos tuvieron relevancia en la población; como se cuenta: “Dos fueron los Tumulos que se levantaron ... se hicieron también dos veces las Honras Funerales... [por los] vivos deseos de ...agradecimiento. Pero aquí solo se describe el que hizo el Gremio de Mareantes”⁶⁷.

Organiza tales honras Manuel Torrens, Comisario subdelegado de la Marina⁶⁸; fueron en la iglesia de San Antonio Abad, en cuyo presbiterio se levantó el túmulo⁶⁹. Este se componía de cuatro cuerpos de planta ochavada en tamaño decreciente desde el inferior al superior, donde descansa la urna funeraria que sujeta el almohadón con corona y cetro. A un lado de la urna, se levanta una cruz de plata. El conjunto refleja una figura piramidal, en la que las pilastras dóricas, sus zonas de base y sus entablamentos, muestran una deriva clasicista. Se simulan mármoles de distintas tonalidades. Los frentes se adornan con poemas elogiosos al rey fallecido, en el primer cuerpo; en el segundo se pintan “aparejos de embarcaciones, como Anclas, Gumelas⁷⁰, Palos con sus cargas y velas, sin que faltasen allí algunos trofeos de guerra”⁷¹; arriba: “variedad de blasones, unos de S. Magestad, otros con las Barras de Aragón”⁷². Se acompaña de candelabros y jarrones con velas.

Independientes y en las esquinas, cuatro altas columnas sostienen las alegorías de las Cuatro Partes del Mundo. Se identifican por los poemas castellanos inscritos en óvalos que sujetan con sus manos; en ellos, como si hablara esa

66 *Oración fúnebre* ... pp. 3-6.

67 *Oración fúnebre* ... p. 7.

68 *Oración fúnebre* ... p. 7.

69 Desconocemos el autor del túmulo y el del grabado calcográfico del mismo.

70 Gúmena (por gumela) es la maroma o cuerda gruesa, utilizada en las embarcaciones.

71 *Oración fúnebre* ... p. 11.

72 *Oración fúnebre* ... p. 11.

zona, elogian al rey, señalando la paz y la extensión del cristianismo a él debidas y que en tal territorio se goza. Con la mano cercana al túbulo, sujetan los cabos de las cortinas que conforman un “Pabellon que pendia de la bóveda de la Iglesia”⁷³, cuyo cierre cupulado por encima de la urna sostiene, en el punto central y más elevado, una gigantesca vela.

La vinculación de las Partes del Mundo con los navegantes y comerciantes insiste en las facilidades dadas por Carlos III. Con ellas y la iconografía marinera se señala el oficio y el protagonismo de quienes han levantado el túbulo, lo que también se traduce en los poemas (castellanos y latinos intercalados) con que se rodea, portadores de elogios a Carlos a través de alusiones marinerías, que se basan en la liberalización comercial señalada y sus beneficios:

“Del mar de Atlante pasas sin temores/ Costeando las tierras Africanas,/ o bien tuerces la Nave à los Azores,/ las Regiones buscando Americanas,/ Puedes, si el viento presta sus favores,/ Yr durmiendo à las Costas Mexicanas/ Ruega pues, que con paz reyne en el Cielo,/ Quien te logró tal paz, en mar y suelo”⁷⁴.

Textos e iconografía que, junto al rey, ensalzan la actividad profesional del gremio de cara a sus conciudadanos y es ahí donde buscan su reconocimiento. Y esto es lo que refleja el autor de tales poemas, de la iconografía que decora el túbulo y del sermón, Jayme Pelfort⁷⁵, Canónigo de la Catedral de Tortosa, miembro de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona. Además, en unión indisoluble, dicho autor revela un argumento esencial y sutil, vinculable a la aún cercana Guerra de Sucesión: es el recuerdo de la propia historia local con alusiones elogiosas a reyes de la Corona de Aragón del siglo XIV y XV, como Jaime II (quien vincula la población de Villanueva y Geltrú a la corona, con privilegios añadidos) o Pedro IV (quien posibilita el antes prohibido desembarco en su playa de víveres), entre otros. Y a estos se añaden las referencias elogiosas a Fernando VI (autor de mejoras urbanas) y en especial a Carlos III, cuyas alabanzas relativas a su gobierno en general o a lo referido a Villanueva, se detallan y son superiores a lo que han hecho los anteriores monarcas: la población fue

“mejorada en su Puerto por Carlos... [quien propició] ventajoso establecimiento de nuevas Fábricas... crecido número de Escuelas presididas por excelentes Maestros ... adelantamiento de las Ciencias y Artes... Montes pios para... las Viudas de los Militares.... Se ha quitado al Artesano el obstáculo de elevarse a superior altura por su industria y merecimientos y ... [también al] Labrador...

73 *Oración fúnebre* ... p. 12.

74 *Oración fúnebre* ... p. 15.

75 Jayme Pelfort fue también el autor de la descripción de estas honras según se señala en una licencia. *Oración fúnebre* ... s. p.

La Navegación mas floreciente ... extendió nuestro comercio a todas las partes del Mundo ... Puede remontar ... el buelo de su industria sostenido sobre las alas de la libertad que le han dado las Reales Sanciones... Y en efecto esta Real disposición y la estimación con que ha atendido Su Magestad el mérito de los Gefes y miembros de este Real Gremio de Mareantes, ha sido para esta Ilustre Villa de Villanueva y Geltrú, un torrente de beneficencias... mas copioso que las ... que le concedieron el Rey Don Jayme, el Rey Don Pedro IV, el Rey Don Alonso y el Rey Don Juan II”⁷⁶.

Finalmente, se llora por todos ellos: “Porque su desapego [el de la Parca] no perdona/ la Aguila Austriaca, ni la Lis Borbona”⁷⁷. Alusión con la que pretende superar y cerrar la aún candente división derivada del conflicto bélico.

Como de costumbre, todas las iglesias publicaron las honras con sus campanas desde el día anterior; a la iglesia de S. Antonio llegaron las Comunidades de Capuchinos y Carmelitas Descalzos de Villanueva del Penedés,

combidadas de parte del Gefe del Real Gremio de Mareantes. Unidas estas Comunidades con el muy Reverendo Rector y Clero, y puestas en lugar correspondiente, hicieron junto al Real Tumulo las ceremonias acostumbradas y cantaron con la mayor solemnidad Maytines de Difuntos. Cantó después la Misa de Requiem el Doctor Don Jayme Brichfeus Canonigo de la Metropolitana Iglesia de Tarragona Primada de las Españas... y a lo ultimo se cantó con la Música el Responso⁷⁸.

En definitiva, los ejemplos observados nos posibilitan ver, a lo largo del s. XVIII, la transición de los usos en las celebraciones regladas, lejos de la corte, específicamente en las honras fúnebres reales. Desde los orígenes, estas suponen la utilización de un ritual cargado de simbolismo y claves urbanas por la propia tradición, y cada grupo social las utiliza para consolidar su estatus a nivel local: se elogia al difunto, pero sobre todo, se transmiten los valores de ese grupo. Y en el s. XVIII, ese ritual comenzará a ser usado por capas sociales emergentes que integrarán una iconografía inteligible entre sus vecinos por ser directa, sin evocaciones crípticas y ajenas, dado que incluso hablarán de ellas mismas. Con tal iconografía dichas capas transmitirán sus nuevos valores y buscarán también el reconocimiento social. Los cambios evidentes estarán en el lenguaje iconográfico y en lo que este traduce: quienes organizan las honras se remiten orgullosos a su trabajo desde un punto de vista de utilidad social. Y hay que señalar cómo el propio monarca es valorado desde este mismo punto de vista. El arte, lenguaje en el que todo lo anterior habría encontrado la forma

76 *Oración fúnebre* ... pp. 48- 51.

77 *Oración fúnebre* ... p. 19.

78 *Oración fúnebre* ... p. 24.

de traducirse, responde igualmente ahora a las nuevas exigencias comunicativas.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR PIÑAL, F., "Sentimiento de Sevilla en la muerte de Carlos III", *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae Baeticae*, 17, 1989, pp. 145-162.

Apotheosis, o consagracion de lealtad, y amor, que a la venerable memoria de la muchas veces Augusta Difunta, Sra. Nra. Doña Maria Amalia de Saxonia, Reyna antes de Napoles, y despues de las Españas, hizo en magestuosas exequias la Real Maestranza de Granada en los dias 21 y 22 de Noviembre de este año de 1760. Siendo en ellas orador el M.R.P. Joachin Lopez, de la Compañía de Jesus, Maestro de Philosophia en su Colegio de San Pablo de Granada, Examinador Synodal del Obispado de Guadix, y Baza. Y los Comissarios Los Señores D. Joseph Miguel Cañaverall, y D. Francisco Xavier de Fuentes. Quienes en nombre de su nobilissimo Cuerpo de Señores Maestranes lo ofrecen con el mayor respeto a la Magestad Catholica del Rey Nuestro Señor D. Carlos III, que Dios guarde. Con Licencia: Impresso en Granada por los Herederos de D. Joseph de la Puerta. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/8698>

ARIAS DE SAAVEDRA, I., "La Real Maestranza de Caballería de Granada", en *Identidad e Imagen de Andalucía en la Edad Moderna* [Consulta: 2-9-24]. <https://www2.ual.es/ideimand/la-real-maestranza-de-caballeria-de-granada/>

ESCALERA PÉREZ, R., *La imagen de la sociedad barroca andaluza*, Málaga, Universidad de Málaga, 1994, pp. 180-181.

ESCALERA PÉREZ, R., "La emblemática española en las decoraciones efímeras de los túmulos granadinos. Siglos XVII y XVIII", *Literatura Emblemática Hispánica. Simposio Internacional de Emblemática Hispánica*. La Coruña, 1996, pp.429- 445.

ESCALERA PÉREZ, R., "«Mulier fortis». Jeroglíficos, símbolos y alegorías en las exequias de las reinas en Granada y Sevilla (siglos XVII y XVIII)", en Ana Martínez Pereira, María Inmaculada Osuna Rodríguez, Víctor Infantes de Miguel (coord.), *Palabras, símbolos, emblemas: las estructuras gráficas de la representación*, Sociedad Española de Emblemática, Madrid, 2013, Turpin Editores, pp. 245-256.

ESCALERA PÉREZ, R., *Catafalcos reales, Proyecto Imagen e Identidad de Andalucía en la Edad Moderna*. Consejería de Economía, Conocimiento,

- Empresas y Universidades. Junta de Andalucía. Editado por la Universidad de Almería, Almería. <https://www2.ual.es/ideimand/catafalcos-reales/>
- Estatutos y ordenanzas de la Real Maestranza de la ciudad de Granada tomando por patrona a Maria Santissima en el mysterio de su Purissima Concepcion, erigida bajo la real protección del Rey Ntro. Sor. (que Dios guarde) y logrando el honor de tener por Hermano Mayor al Serenissimo Señor Don Phelipe, Infante de España, Duque de Parma, Plasencia, y Guastala, etc.* Madrid. Por Joachin Ibarra, calle de las Urosas, MDCCLXIV (Biblioteca Universitaria de Granada, <http://hdl.handle.net/10481/8405>)
- MARAVALL, J. A., *La cultura del Barroco. Análisis de una estructura histórica*, Ariel, Barcelona, 1981.
- MÍNGUEZ, V., *Los reyes solares. Iconografía astral de la Monarquía Hispánica*, Castellò de la Plana, Universitat Jaume I, 2001.
- MONTOYA RODRÍGUEZ, M. del C., “Sevilla y la monarquía en tiempos de la Ilustración Goyesca: la mirada de Manuel Gil, predicador, relacionero, político y periodista (1789-1808)”, en J. M. Imízcoz Beunza, J. E. Ochoa de Eribe, A. Artola Renedo (coords.), *Los entramados políticos y sociales en la España Moderna: del orden corporativo- jurisdiccional al Estado liberal*, Vitoria-Gasteiz/Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, C.S.I.C., 2023, pp. 1011- 1025.
- MORALES FOLGUERA, J. M., “Los túmulos funerarios de Carlos III y la imagen del rey”, *Boletín de Arte*, nº 9, 1988, pp. 135-158.
- MORALES Y MARÍN, J. L., *Diccionario de Iconología y simbología*, Madrid, Taurus, 1984.
- Oracion funebre en las exequias reales celebradas por la Regia Sociedad Medica de Sevilla en el Real Templo de los RR. PP. Mercenarios Descalzos Dia 27 de septiembre de 1746.* Dixola el M.R.P.M. Nicolas de Estrada, de la Compañia de Jesus, Socio Theologo, y de Erudicion, y Examinador Synodal del Arzobispado de Sevilla. Diola a la estampa la misma Real Sociedad, y la dedicó al Rei N. Señor. Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de la Real Sociedad, en las Siete Revueltas. Biblioteca Universitaria de Granada, <http://hdl.handle.net/10481/5334>
- Oración fúnebre que en las honras funerales hechas por el Real Gremio de Mareantes de la Ilustre Villa de Villanueva y Geltrú a la Catholica Magestad de Don Carlos III Rey de las Españas dixo el Doctor Don Jayme Pelfort Catedratico que fue de Filosofía y Sagrada Theologia y Rector del Real Colegio de San Carlos en la Pontificia y Real Universidad de Cervera: y en el día Canonigo de la Santa Iglesia de Tortosa, Examinador Sinodal de este Obispado e Individuo de la Real Academia de Buenas*

- Letras de Barcelona*. El día 16 de Febrero del Año 1789. En la Iglesia Parroquial de San Antonio Abad. Sale a luz con la Relación de dichas Honras compuesta por el mismo Orador, a solicitudes del mencionado Real Gremio de Mareantes. Con licencia. Tortosa: Por Josef Cid, Calle de la Rosa. Biblioteca Universitaria de Granada, <http://hdl.handle.net/10481/37882>)
- PILLARD-VERNEUIL, M., *Diccionario de símbolos, Emblemas, atributos y alegorías*, Eds. Obelisco, Barcelona, 1999 [Paris, 1897].
- Reales cédulas y privilegios de la Hermandad de la Maestranza de Granada*. [Granada, Imprenta Real, 1749]; (Biblioteca Universitaria de Granada, <http://hdl.handle.net/10481/9035>)
- Relación de las Solemnes exequias hechas al Rey N. S. D. Carlos III. Por la Real Sociedad de Medicina y demás Ciencias de Sevilla*. Con el sermón predicado en ellas por su socio de erudición el P. M. Manuel Gil de los Clérigos Menores. Con licencia: en Madrid. En la oficina de Benito Cano. Año de MDCCLXXXIX. (Biblioteca Digital Hispánica https://catalogo.bne.es/permalink/34BNE_INST/f0qo1i/alma991002949379708606)
- RIPA, C., *Iconología*, I y II, Madrid, Akal, 1987, [Roma, 1593].
- RUIZ JIMÉNEZ, J., “Exequias de Carlos III celebradas por la Real Academia de Medicina y demás ciencias de Sevilla (1789)” (s. p.). *Paisajes sonoros históricos*, 2017. <https://www.historicalsoundscapes.com/evento/729/sevilla>
- SOTO CABA, V., “Los catafalcos de Carlos III: entre la influencia neoclásica y la herencia del barroco”, *Fragmentos, Carlos III 1788-1988*, números 12-13-14, 1988, pp. 129-143.
- VARELA, J., *La muerte del rey. El ceremonial funerario de la monarquía española (1500-1885)*, Madrid, Turner, 1990.

María José Cuesta García De Leonardo

Universidad de Castilla-La Mancha
<https://orcid.org/0000-0001-5294-1935>
 Mariajosefa.cuesta@uclm.es